

## El número Pi

El admirable número Pi

*tres coma uno cuatro uno.*

Las cifras que siguen son también preliminares

*cinco nueve dos* porque jamás acaba.

No puede abarcarlo *seis cinco tres cinco* la mirada,

*ocho nueve* ni el cálculo

*siete nueve* ni la imaginación,

ni siquiera *tres dos tres ocho* un chiste, es decir, una comparación

*cuatro seis* con cualquier otra cosa

*dos seis cuatro tres* de este mundo.

La serpiente más larga de esta tierra suma equis metros y se acaba.

Y lo mismo las serpientes míticas aunque tardan más.

El séquito de dígitos del número Pi

llega al final de la página y no se detiene,

sigue, recorre la mesa, el aire,

una pared, una hoja, un nido de pájaros, las nubes, hasta llegar directo al cielo,

y perderse en el insondable hinchazón del cielo.

¡Qué breve la cola de un cometa, cual la de un ratón!

¡Qué endeble el rayo de un astro ni se curva en la insignificancia del espacio!

Mientras aquí *dos tres quince trescientos diecinueve*

*mi número de teléfono la talla de tu camisa*

*el año mil novecientos sesenta y tres sexto piso*

*el número de habitantes sesenta y cinco céntimos*

*dos pulgadas de cintura* una charada y un mensaje cifrado

que dice *vuela mi ruiseñor y canta*

y también *se ruega guardar silencio,*

y *se extinguirán el cielo y la tierra,*

pero el número Pi no, jamás,

seguirá su camino con su nada despreciable *cinco,*

con su absoluto vulgar *ocho,*

con su ni por asomo postrero *siete,*

empujando, ¡ay!, empujando a durar

a la perezosa eternidad.

**Wisława Szymborska, Paisaje con grano de arena, Lumen.**